

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Aquel día, cuando estaba por fin abrazado con el y viendo ese sol que nos consumía por completo, recordé decirle que lo amaba; que mi corazón le pertenecía, pero muchas veces decimos estas palabras en vano?, me cuesta ser fiel pero como podía mejorarlo ?, aun no lo sabia, a mis apenas 18 años de vida lo meditaba, debería seguir con mi amor? Aquel hombre que aunque su físico no fuera el mas atractivo si lo fueran sus sentimientos? O debería irme con aquel de cuerpo perfecto pero intelecto un poco lento? No lo sabía pero primero mi historia les voy a contar....

Relato:

Aquel día, cuando estaba por fin abrazado con el y viendo ese sol que nos consumía por completo, recordé decirle que lo amaba; que mi corazón le pertenecía, pero muchas veces decimos estas palabras en vano?, me cuesta ser fiel pero como podía mejorarlo ?, aun no lo sabia, a mis apenas 18 años de vida lo meditaba, debería seguir con mi amor? Aquel hombre que aunque su físico no fuera el mas atractivo si lo fueran sus sentimientos? O debería irme con aquel de cuerpo perfecto pero intelecto un poco lento? No lo sabía pero primero mi historia les voy a contar...

Eran ya las 6 y media de la mañana, el reloj sonó; su sonido era despampanante y sentía que se apoderaba de todo a mí alrededor. Me levante y fui al baño, me cepille y luego entre a bañar, algo que era muy rutinario y monótono en mi vida; luego Salí de la ducha y me vestí, aun así algo no estaba bien mi madre no me llamo esa mañana a desayunar.

-Que estará pasando?, pensé.

Así que baje a mirar, encontré una nota en aquel mesón viejo, descolorido y un poco desbaratado que había en la cocina, mi familia no poseía mucha plata; mi padre era un simple empleado de fabrica y mi madre una pobre ama de casa que levemente escuchaba y podía ver, pero todos vivíamos en buenas condiciones en el pueblo.

Aun así leí la nota, esta decía que mi padre había enfermado la noche anterior, mi madre por consiguiente lo llevo al hospital.

-Martin, Lamento no poder prepararte algo de desayuno, decía la nota; pero fue algo imprevisto...

Se me hizo tarde para ir al colegio así que tome unas galletas y una fruta y Salí de mi casa, de paso me encontré con mis amigos, uno se llamaba Luis, de piel morena, ojos claros, pelo negro, cara y piel preciosa, su físico era exaltable y siempre llevaba el peinado y la ropa de moda ; por otro lado estaba José, con ojos oscuros, un físico no muy apetecible, su cara era bonita , su forma de vestir era sencilla y su peinado no era algo muy actualizado, pero aun así se veía bien, tenia una ventaja que Luis no tenía, que lo que no tenia de sex-appeal, le era devuelto en inteligencia y personalidad.

Ellos eran mis dos mejores amigos o eso creía; luego de esto llegamos al colegio, entramos al salón; allí estaba la novia de Luis, angela era su nombre, de estatura adecuada, pelo negro, y delgada

con un cuerpo voluminoso que todo “hombre” desearía, menos yo, si bien era cierto era bisexual, sentía mayor atracción por los hombres que por las mujeres, pero me negaba a aceptarlo por aquel omnipotente prejuicio social.

En el momento en que Luis se sentó, Angela llegó y se sentó en sus piernas, se besaron apasionadamente enfrente de todos nosotros; en ese momento pensé que se sentiría besarme con él, sus dulces labios rojos, tan naturales me eran atractivos.

La clase empezó, y así lentamente el día se fue pasando, llegamos al descanso, Salí con mis amigos, no era muy deportista así que ellos jugaban mientras yo me quedaba con mis amigas viendo el partido como si fuera una de ellas, ellas tenían la ventaja de alentarlos, pero yo no lo podía hacer así que lo hacía muy en mi interior, pero cuánto podría durar esto?

La jornada escolar por fin había terminado, mis amigos decidieron ir a visitarme a la casa, yo en ese momento acepté, cuando llegué a mi casa, encontré otra nota en el comedor.

- Lamentamos no estar contigo tu padre sigue muy enfermo aun así saque algo de tiempo y te prepare el almuerzo, espero lo disfrutes y por cierto logre ver que no habías tendido tu cama.

- Mierda! La cama, pensé en ese momento.

Comí tan rápido como pude y luego cuando estaba a punto de tender mi cama y arreglar mi cuarto, sonó el timbre; me asomé por la ventana y eran ellos, Luis, José y Angela; tuve que abrirles, ellos entraron y se sentaron en la sala, cuando ya estaba próximo a subir a terminar de arreglar mi cuarto, Angela habló:

- Martín! Tienes una casa muy bonita, me la mostrarías mejor?, note cierto tono picaresco en esto.

- Por supuesto le dije, con cierta desconfianza

Ella se levantó del asiento, aun tenía puesta la falda del colegio y claramente se notaba que no tenía pantaloneta por debajo, sus piernas eran tan perfectas, y terminaban tan perfectamente en aquellos cucos blancos, en ese momento sentí excitación por completo.

Cuando ya estábamos yéndonos, Luis la tomó de la mano y le dio un beso apasionado, yo mire esto y sentí ganas de hacer lo mismo, lo raro fue que quería un beso de él y no de ella, deje de fantasear y subí con Angela a mostrarle el resto de la casa, Luis y José se quedaron en la sala hablando, ella insistió entrar a mi cuarto, yo me negaba por obvias razones, aun así terminamos entrando; ella amablemente accedió a ayudarme con la limpieza de mi cuarto, después de un tiempo logre darle cuenta de que se me insinuaba indiscriminadamente, mi mente quedó perpleja.

- Porque lo haría?, pensé

- se que me deseas Martín, dijo ella.

- no pude decir nada, en parte era cierto, aun así se lo negué.

Ella se abalanzó a besarme y lo logré, sus labios eran tan suaves y se sentían como crema, eran tan cálidos que me hicieron sentir excitado, luego seguimos más y más; y así fue como metió su lengua e insistió a la mía a hacer lo mismo, nuestras lenguas ahora se hallaban en un baile sensual, en donde el latido de nuestros corazones afeitados era la música y en donde nuestras bocas y labios eran la pista de baile perfecta.

- Que perfecta sensación, pensé.

- Esto debe sentir Luis con cada beso, sentí celos por el así que decidí aprovechar la situación.

Mi mano bajo lentamente, liberando así un poco mas la tensión, cuando ya estábamos en mi cama acostados y besándonos, decidí tocarle aquella parte tan íntima para ellas, su vagina, ella expreso excitación por esto y fue así como sentí una erección que jamás había sentido, cuando sentí que estaba lo suficientemente mojada, le quite los cucos, lentamente bese sus piernas, sentía que me comía un chocolate y que era tan delicioso así como cada beso que le daba, cuando por fin llegue a su vagina, sentí un aroma que me llevo a la locura, el deseo de complacerla me puso a su favor, se la comencé a besar, a acariciar , mi lengua la estimulaba, sus leves gemidos me excitaban, proseguí a introducir mi dedo, cuando lo hice pude palpar aquella suavidad y ternura que se siente en su interior, era algo muy confortable, después de un tiempo una sonó una voz:

-Angela, estas bien?, era Luis en el primero piso.

Ella salió del transe en el q andaba y respondió que si, que ya bajaba, se puso su ropa interior y bajó.

- Ya es tarde , debemos irnos; dijo Luis con cierta desconfianza como si sospechara algo, así que angela y el se fueron.

Me quede solo con José, el y yo teníamos mucha confianza, aun así su apariencia física no me era llamativa.

- Les gusta el vino verdad?, dijo el.

- Si, porque?, dije

- No pude ignorar que tienen una mueble lleno de botellas, algunas aun sin destapar, podríamos destapar alguna?, me pregunto.

- Claro, porque no? , le dije

La destapamos y comenzamos a tomar, una, dos, tres copas, era una botella grande, un buen vino, debo admitirlo, era espumoso y delicioso así como me gustaba, comencé a sentirme mareado; José me expreso lo mismo.

- Me siento algo incomodo con el uniforme del colegio, podría prestarme ropa?

- Claro, vamos a escogerla, le dije

Llegamos al cuarto, allí recordé lo sucedido con angela.

- Puedo confesarte algo?, le dije

- Claro que pasa?, me dijo

- Aquí paso algo entre angela y yo; el me miro asombrado y me pregunto que habia pasado

- Me bese con ella y también le di sexo oral

El quedo asombrado, me pregunto que se sentía, así que le dije que me había sentido bien y que tenia ganas de repetir un beso así, cuando dije esto lo mire a lo ojos; el estaba sentado en la cama y yo después con la ropa en mi mano, el se levanto y se me acerco, mi corazón comenzó a latir rápidamente, podría ser esto posible?

- Que haces ?, le dije

- Solo quiero saber, si puedo besarte, me dijo

Fue la pregunta mas tierna que jamás me hubieran hecho, como estaba algo tomado acepte.

A la tenue luz que había en la habitación, y a los pocos rayos de luz q aun se asomaban; pude sentir sus labios, no eran muy suave , pero aun así hicieron latir mi corazón el doble de lo que los de angela lo

habían logrado, luego metí mi lengua en su boca, nuestras lenguas se juntaron y lo disfrute aun mas, estábamos tan juntos que podía sentir su erección, toque por encima del pantalón y su pene estaba muy duro , la excitación me gano.

Baje lentamente y le desabotone el pantalón, bese su pene por encima de la ropa interior y luego lo saque, era de un tamaño aunque no muy grande, era algo mediano y me gustaba , comencé a besarlo y a estimularlo, comencé a chuparlo y a tener sexo oral con el, el acariciaba mi cabeza y soltaba leves gemidos, luego de estar un rato así sentí que algo extraño estaba en mi boca, seria posible aquello en lo que creía?, al parecer así era, saque su miembro de mi boca y así fue como comprendí que se había venido en mi boca, fue algo que no note muy placentero, pero aun así después de un tiempo y de recordar lo ocurrido lo disfrute.

- Debes irte, le dije

El acepto, se vistió y luego se despidió con un beso muy apasionado, lo que me dejo aun mas perplejo, el efecto del alcohol ya me estaba pasando, pero, porque me dejaba besar? y aun mas; porque lo disfrutaba?

Cerré la puerta de mi casa y me recosté en mi cama a pensar en lo sucedido, tenia dudas, me gusto mas lo de angela o lo de José? , que pasara mañana?, todas estas preguntas surgieron mientras me quedaba lentamente dormido ...